

Rosa M^a MEDINA DOMÉNECH. *La Historia de la Medicina en el siglo XXI. Una visión postcolonial*, Granada, Universidad de Granada, 2005, 196 pp. ISBN: 84-338-3429-0 [12 €]

La escasez de trabajos sobre historiografía médica editados en España es un hecho fácilmente verificable, sobre todo si nos referimos a planteamientos globales y ambiciosos en los que la reflexión incluya elementos creativos que reflejen bien la experiencia y trayectoria de la persona en quien recae la autoría del estudio y no se limite a reproducir lugares comunes. Este es el caso precisamente de la monografía editada por la Universidad de Granada en su colección «Biblioteca de Ciencias de la Salud». La autora ha pretendido, y ha conseguido, mostrar sus propios puntos de vista, deudores en muchos casos, como deja explícito a lo largo de la obra, de otros autores, corrientes y líneas de trabajo, pero siempre imprimiéndoles un sello propio. Por otro lado, el estudio es consecuencia directa del trabajo previo realizado cara a la elaboración de un proyecto docente para acceder al cuerpo de profesores universitarios lo que indica un largo proceso de construcción del libro ahora editado. Al margen de otras consideraciones menos positivas de este tipo de mecanismos de evaluación, se trata, sin duda, de una ocasión singular para el análisis y la reflexión y es una verdadera lástima que la mayoría de estos proyectos queden inéditos, opinión expresada en varias ocasiones por Medina a lo largo del libro. Sería muy oportuno proceder al análisis sistemático de este tipo de «literatura gris» para captar las tradiciones, las escuelas, los métodos y técnicas, los cambios y la introducción de novedades conceptuales y pedagógicas que se han producido en la historia de la medicina y de la ciencia españolas de los últimos cincuenta años.

El hilo conductor de las dos partes en las que se estructura el libro: «La historia de la medicina en los albores del siglo XXI. Una visión postcolonial» (capítulos 1 a 7) y «Descentrar la historia de la medicina como proyecto docente» (capítulos 8 a 10) es, según sus propias palabras, «descolonizar o descentrar la propia historiografía de la ciencia». Objetivo ambicioso, sin duda, y no exento de riesgos, pero interesante y fecundo. El camino elegido por Medina no ha sido la puesta al día de los encuadres que, con criterio y buen hacer, se han hecho en nuestro país de la historia de la medicina en el contexto de la historia intelectual, la historia institucional, la historia sociocultural o cualesquiera de las corrientes de la historia general recogidas sistemáticamente por el excelente libro de Hernández Sandoica. Por el contrario, la autora ha optado por la especificidad al centrar su foco de análisis en los estudios sobre enfermedad, medicina y colonialismo. Este tipo de opción, probablemente la única posible en estos momentos debido

no solo a la amplitud temática y cronológica de la historia de la medicina, sino sobre todo a la necesidad de la especialización como elemento clave para la profundización, no es la primera vez que se contempla en los proyectos docentes de la disciplina. Como ejemplo muy significativo, también desde la universidad de Granada, Teresa Ortiz hizo lo propio en 2003 con su proyecto sobre «Historia de la Medicina y Género».

El modelo proporcionado por los estudios coloniales se muestra aquí como un excelente banco de pruebas para poner sobre el tapete los últimos debates historiográficos, la propia forma de hacer investigación, desde la diversidad de los objetos de estudio a la elección de las fuentes, los marcos teóricos y las perspectivas de análisis en historia de la medicina y de las ciencias. Todo ello bajo el doble paraguas de la pluralidad y de la interdisciplinariedad. De hecho, la lectura del libro refleja muy bien lo que la mayoría de los historiadores consideran como parte de su tarea: el recurso a los préstamos e influencias de áreas foráneas a la historia que han venido a situarse como algo propio e insoslayable en la investigación. En el caso que nos ocupa, la obra del pensador estructuralista Michel Foucault, al que se dedican varias páginas para resumir e indicar sus puntos de vista, constituye uno de los apoyos fundamentales, junto a los más conspicuos representantes de los denominados «estudios postcoloniales» desde Edward Said a Warwick Anderson. Especialmente bien construido el capítulo sobre tecnologías médicas e identidades, donde se conjugan de forma muy acertada, dos áreas de expansión historiográfica creciente como los estudios coloniales y los relativos a las tecnologías, en especial a las tecnologías de poder y del yo (dicho esto en términos foucaultianos). Otro tipo de influencias, más generales y difíciles de medir, pero de gran calado, son las recibidas por la autora en el seno del grupo de trabajo donde se ha formado en la universidad de Granada y sin duda, en su etapa postdoctoral en instituciones británicas, especialmente en el *Centre for the History of Science, Technology and Medicine* y la unidad Wellcome de Manchester. En ese sentido, Rosa M.^a Medina, pertenece a la generación de historiadores españoles de nuestro campo que representan la plena incorporación y conexión con otros grupos y escuelas a nivel internacional. En otro orden de cosas, que tienen que ver con la investigación pero también con el compromiso cívico, su pertenencia al Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, le ha servido, muy probablemente, como acicate para desarrollar una línea de investigación en el campo de la historia de la salud internacional.

La conexión entre investigación y docencia, objetivo deseable pero no siempre fácil de alcanzar, informa el proyecto docente *stricto sensu*, que cons-

tituye la segunda parte de libro, bien trabada y coherente con los posicionamientos historiográficos de la primera parte. A destacar el uso del material fílmico como herramienta docente, recogándose la experiencia llevada a cabo desde hace unos años, junto a Alfredo Menéndez, con los estudiantes de medicina y que ha servido de modelo de acercamiento para muchos de nosotros y que ha dado lugar también a resultados de investigación (Medina Doménech, Rosa M.^a; Menéndez Navarro, Alfredo. *Cinematic representations of medical technologies in the Spanish official newsreel, 1943-1970*. *Public Understanding of Science*, 2005, 14, 393-408).

Dejamos para el final una consideración importante: el libro supone la primera aportación de envergadura, en nuestro ámbito, a las líneas de investigación internacionales sobre estudios postcoloniales en su relación con la enfermedad y la medicina. No es casual que la autoría del mismo se deba a Rosa Medina iniciadora, junto a Jorge Molero, de un camino uno de cuyos primeros frutos es la monografía presente, pero al que auguramos una larga y fructífera vida.

ROSA BALLESTER AÑÓN

Universidad Miguel Hernández de Alicante

Josep Lluís BARONA VILAR. *Salud, tecnología y saber médico*. Madrid, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces S.A., 2004, 267 pp. ISBN: 84-8004-665-1 [14 €].

El libro afronta, en palabras de su autor, «el reto de abordar una historia de la salud, la industria sanitaria y el saber médico a lo largo del siglo XX» (p. 12); es decir, explora la conformación del espacio y la cultura de la salud en la sociedad contemporánea, a través de la interrelación de sus dimensiones epidemiológicas, económicas, políticas institucionales, profesionales, científicas y éticas. Esta exploración tiene dos rasgos explícitos, el de plantearse sobre un plano internacional, aunque no global, como veremos luego, y el hacerlo desde una perspectiva histórico-social actualizada. Para ello se apoya en una amplia revisión bibliográfica de la producción reciente.

Su propósito sintetizador y su hálito mundial la hacen destacar como original en la pequeña comunidad histórico-médica española, hasta la fecha productora de estudios más puntuales y locales. Es un libro necesario, que cubre un espacio inédito y que actualiza, con un adecuado nivel de contextualización, los conocimientos al alcance de un público ilustrado, de